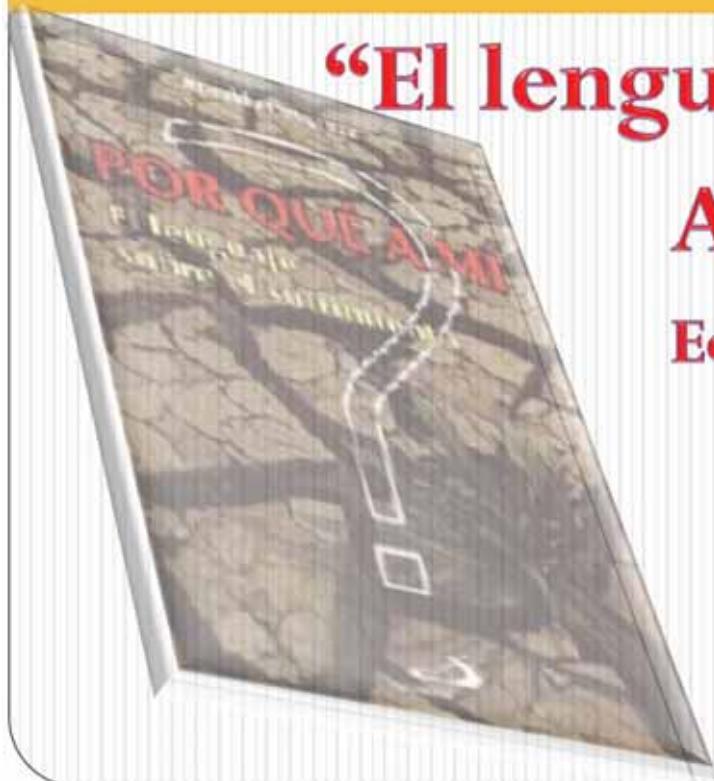


¿Por qué a mí?



“El lenguaje sobre el sufrimiento”

Arnaldo Pangrazzi

Ed. San Pablo, 1994 - Madrid

Tema 2. a): Voces de indagación

Tema 2: El lenguaje sobre el sufrimiento

Este lenguaje supera las barreras culturales, religiosas o étnicas y se convierte en patrimonio común frente al huésped más combatido de la H^a: el dolor



Se trata de expresiones que brotan

Ante un
diagnóstico
desgraciado

Ante una
tragedia
inesperada

Ante la
presencia
constante del
sufimiento en
la propia vida

Tal vez son frases susurradas
por quien trata de consolar al
afligido o de resolver su pena
ante el dolor



**En este lenguaje madurado a
la sombra del tiempo más
duro de la vida encontramos**

**Expresiones
cargadas de
frustración y
rebelión**

**Junto a
reflexiones
moderadas y
filosóficas**

**Y otras que
suenan como
invocaciones
de auxilio y
esperanza**

2.a. Las voces de indagación

Son una oleada de **porqué**s, que expresan el deseo de encontrar una razón a lo que sucede



¿Por qué a mí? El que sufre se siente víctima de una injusticia, de una conjura que se ha evitado a otro

¿Por qué esta enfermedad o esta muerte? Ese sufrimiento lo considera como el peor de todos

¿Por qué ahora? El momento en que se declara una enfermedad o llega la muerte parece el más inoportuno de todos, quizás porque todos llevamos dentro la ilusión de la inmortalidad

En esta fase de indagación se pueden articular dos itinerarios

A. Los innumerables “porqué” de quien sufre orienta la indagación “hacia Dios”

B. En los distintos “si” que nacen de un proceso de “auto-culpabilización”

A.1.) **Dios en el banquillo de los acusados**

No
descansaré
mientras
no dé con
una razón

¿Qué querrá
Dios **con este**
sufrimiento?

¿Por qué Dios
ha permitido
esto?

¿Por qué
Dios se
comporta de
este modo?

¿Qué mal he
hecho yo?

¿Por qué no
interviene si
quiere real-
mente a sus
criaturas?

¿Por qué?
¿Por qué?
¿Por qué?...

¿Por qué tenía
que tocarle
precisamente
a él?

aprovocado por
una enfermedad
grave o una
muerte, los
protagonistas
interpelan

¿Por qué Dios
se mete
conmigo?

¿Por qué
Dios me
castiga de
este modo?

Dijo
a Di
permite que
sufran los
inocentes y no
castiga a los
malos?

Lo que asemeja a estas preguntas dirigidas a Dios es el sentido de expectativas incumplidas o traicionadas y la percepción de injusticias sufridas

Está claro que no se puede vivir sin expectativas. Se espera un hijo, se espera conseguir un trabajo, el regreso de una persona querida, se hacen los preparativos para el matrimonio... se desea estar sano, no se piensa en sorpresas amargas.

En cierto modo se espera lo mejor: se trabaja para aumentar nuestra felicidad y generalmente no se toma en consideración la eventualidad de una enfermedad o de una muerte imprevista. Es algo que puede ocurrirle a los demás no a mí.

El ser humano, por naturaleza, no quiere pensar en el sufrimiento, y cuando este llega

Responde con incredulidad y aturdimiento

Incluso se siente llevado instintivamente a rebelarse y rechazarlo

Y aún más si considera que no lo merece porque su conducta se ha caracterizado siempre por la fidelidad y la religiosidad

Pretender que la fidelidad a Dios nos tenga que proteger del sufrimiento es una utopía. No fue así ni para Job, ni para Jesús, ni para sus discípulos

A.2.) El silencio de Dios

- ✓ Las tragedias humanas plantean estas preguntas:
 - ✓ ¿Por qué Dios ha permitido esto?
 - ✓ ¿Dónde está Dios en todo esto?



**Dios calla, o por lo menos
no da las respuestas claras
que la gente espera**

**Sin embargo, el
misterio de la
encarnación**



**Y de la crucifixión
nos ofrecen un
testimonio diferente**

**Dios no es un espectador
de las tragedias humanas;
participa de ellas,
es un compañero de viaje**

Dios no responde verbalmente al dolor.
Pero está presente de múltiples maneras



¿Qué te impide el escuchar la voz de Dios?

B. La propia humanidad en el banquillo de los acusados

Si no me hubiera encerrado en mí misma, no habría sufrido tanto

Si me hubiera escuchado probablemente seguiría entre nosotros

Si lo hubiera llevado antes al médico, tal vez se habría salvado

Si hubiera aprendido a decir que no, ahora no tendría que sufrir...

Si me hubiera comportado de otra manera, no habría sucedido...

Si hubiera seguido las indicaciones del médico...

Si hubiera estado más atento a mi cuerpo, ahora no estaría aquí

Si lo hubiera sabido antes, habría evitado...

Si le hubiera tomado en serio cuando se quejaba, ahora no estaría llorándole

Si, si, si, una letanía de “si” que no tiene ningún poder para cambiar el pasado

Detrás de estas expresiones está latente la percepción de fracaso personal, a la luz de

Un falso convencimiento en la propia capacidad para cambiar el curso de los acontecimientos

Elizaberth Lukas:

“El hombre moderno tiene ilusiones modernas y una de ellas es la idea de poder corregir absolutamente todo”

- El obeso se somete a una dieta de adelgazamiento.
- El débil se entrena para estar en forma.
- El viejo se somete a una cura de rejuvenecimiento.
- El tímido sigue un curso de entrenamiento para ser autónomo.
- El estudiante con dificultades hace un cursillo para aprender a concentrarse..”



Aunque es verdad

Que a veces se dan situaciones de sufrimiento a las que nosotros mismos hemos contribuido con nuestra conducta o nuestras decisiones



Pero existen otras que están fuera de nuestro radio de responsabilidad, en el sentido de que no podíamos preverlas o modificarlas

No podemos juzgar el pasado con los conocimientos del presente

**“El hombre moderno,
continúa diciendo Elizabeth Lucas**

**Es siempre
proclive a
rebelarse contra
el destino, pero**

**Se ha olvidado de
aceptarlo**

**Tiene el valor de revelarse,
pero le falta la humildad
para aceptar”**

El sentido de culpa se cura

- Por medio de la disponibilidad a perdonarse por las propias debilidades e imperfecciones.



La paz y la serenidad se recuperan

- Valorando con realismo y equilibrio:
 - lo imprevisible de la vida y
 - los límites de la propia humanidad.

Libro: "¿Por qué a mí?". Arnaldo Pangrazzi.
"El lenguaje sobre el sufrimiento." Ed. San Pablo. 1994. MADRID

Escena de la película: "Tierras de penumbra" A. Hopkins
De Richard Attenborough, 1993

Imágenes entre otras de La Pasión de Cristo de Mel Gibson

Realizado por:
Carmen Mº Martínez Berbel
Para el
Secretariado de Pastoral de la Salud
de la
Diócesis de Málaga